

# La pieza del mes. 17 de marzo de 2018

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

## Cuenco campaniforme de Torremelgarejo

Dr. Daniel García Rivero

Universidad de Sevilla



La pieza del mes de marzo de 2018 del Museo Arqueológico de Jerez es un cuenco cerámico prehistórico de los que se denominan campaniforme (Figura 1). Este apelativo es una suerte de etiqueta que los prehistoriadores utilizan para referirse a una serie de materiales, no sólo cerámicos, sino también metálicos, líticos y óseos (Figura 2), que se encuentra en un vasto territorio –*grosso modo*, el de la Europa actual– y que debieron utilizarse allá por el III milenio antes de Cristo.

El cuenco ahora tratado dispone de una decoración que técnicamente se denomina Puntillado Geométrico, y que se refiere a una serie de motivos impresos estructurados en bandas horizontales y de carácter más o menos geométrico. Este tipo de decoración es la más común entre los artefactos cerámicos campaniformes en el sur de la península ibérica, aunque también están presentes los otros dos comunes en toda la península, a saber, el Marítimo –a base de líneas o bandas paralelas horizontales impresas– y el Inciso –a base solamente de incisiones, independientemente del tipo y disposición de sus motivos–.

Este cuenco se halló en la parte alta de la población actual de Torremelgarejo, en la provincia de Cádiz, en el transcurso de unas obras urbanas en la década de 1970. En 1986 se entregó al Museo de Jerez (González y Ramos 1990: 84). No se tiene información sobre dónde y entre qué otras cosas apareció –esto que los prehistoriadores llaman el contexto arqueológico–, de modo que desafortunadamente las inferencias que quisieran hacer de él habrían de limitarse a la observación y estudio del propio recipiente. En dicha localidad, se dispone no obstante de otros hallazgos arqueológicos que sí han sido debidamente documentados, como es el caso de una cueva artificial

funeraria con al menos once individuos inhumados, también de época calcolítica, no se sabe si de la misma población que la del cuenco, así como de otros restos más o menos aislados (González y Ramos 1990: 84-87). Los arqueólogos que excavaron esa cueva artificial, Rosalía González, actual directora del Museo de Jerez, y José Ramos, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Cádiz, nos hablan además en su publicación de otros emplazamientos prehistóricos coetáneos a este enterramiento en el entorno geográfico próximo (González y Ramos 1990: 94-97).

La pieza en cuestión no es de aquellas que sirvió a los prehistoriadores de hace más de un siglo para acuñar esa etiqueta, sino que fueron unos recipientes con forma de campana, a los que suele referirse con el nombre de vasos (Figura 3), similarmente decorados, y que normalmente se encuentran asociados a los cuencos y a otros de base esférica y achatada con un borde más o menos saliente que usualmente se llaman cazuelas. Estas tres formas de recipientes (Figura 4), con su natural variabilidad, suelen repetirse en numerosos y distantes yacimientos arqueológicos de la época, si bien a veces se encuentran otros tipos de recipientes cuyas distribuciones geográficas son de carácter local.

El hallazgo sistemático de estos tres tipos de recipientes al menos por gran parte de la actual península ibérica ha llevado a sospechar a los especialistas que dicha triada cerámica responda a un porqué, que materialice unas conductas más o menos similares compartidas por las poblaciones que la utilizaron. Si las características materiales de los artefactos arqueológicos nos ayudan a inferir patrones de conducta, éstos habrían sido aún más homogéneos para el caso de los vasos, pues muestran una similitud extraordinaria en



Fig. 1. Vistas del exterior (a) e interior (b) del cuenco campaniforme de Torremelgarejo. Fotografía MAMJerez

# ELEMENTOS INTEGRANTES DEL CONJUNTO CAMPANIFORME

**ORFEBRERÍA DE ORO**  
Los enterramientos campaniformes exhiben en ocasiones una gran variedad de joyas de oro aluvial, tanto largas diademas que adornarían la frente de estos personajes, como otras piezas de menor tamaño, ya sean pequeños apliques o cuentas de collar.

**LAS PUNTAS DE FLECHA DE PEDÚNCULO Y ALETAS EN SÍLEX**  
Forman parte del mismo complejo ritual que el brazal de arquero, y responden posiblemente a una práctica ritualizada, y quizás elitista, de la caza, en una etapa en la que la agricultura y la ganadería habían desplazado a un segundo plano a las actividades cinegéticas dentro de la economía de subsistencia.

**PUNTA DE LANZA DE TIPO PALMELA**  
Así denominadas por el yacimiento portugués de Palmela donde se descubrieron por primera vez, están realizadas en cobre. El hallazgo más espectacular es el de la tumba vallisoletana de Fuente Olmedo, donde se depositaron once ejemplares junto a un solo individuo.

**BOTONES DE PERFORACIÓN EN V DE HUESO**  
Se denominan así por el curioso sistema que utilizan para su fijación al tejido donde se colocaban. Posiblemente están relacionados con ciertas vestimentas especiales, quizás de lana, donde algunos investigadores creen que están inspirados los patrones geométricos que decoran las cerámicas.

**BRAZAL DE ARQUERO**  
Realizados en hueso o más comúnmente en piedra, son así denominados pues se cree que eran atados a la cara interna del antebrazo para amortiguar el impacto de la cuerda en el tiro con arco.

**CERÁMICA CAMPANIFORME**  
Presenta una serie reducida y muy estandarizada de formas y decoraciones, así como un cuidadoso modelado y acabado que sugieren que se trataba de producciones de lujo, utilizadas en ocasiones especiales de tipo social o ceremonial.

**PUÑAL DE LENGÜETA**  
Así llamado por el sistema utilizado para enmangar la hoja en el pomo, que sería realizado en un material perecedero (cuero o madera), razón por la cual nunca se conserva. Están realizados en cobre, y dado que muchos de ellos tienen la punta roma, parece que se trata de armas de parada, con un valor más simbólico que real.

**AUTORES:**  
Manuel A. Rojo Guerra  
Rafael Garrido Pena  
Iñigo García Martínez de Lagrán  
www.valledeambroza.com

**DIBUJO:**  
Luis Pascual Repiso, Aratikos, S.L.

Fig. 2. Recreación ideal del uso de los distintos elementos que conforman el conjunto campaniforme, según el cartel del congreso de la asociación Archaeologie et Gobelets celebrado en Valladolid en el año 2005 y cuya publicación fue coordinada por Rojo Guerra y otros (2005)



Fig. 3. Reconstrucción de un vaso campaniforme hallado igualmente en Torremelgarejo. Fotografía MAMJerez

términos morfológicos y usualmente decorativos a lo largo de toda el área de dispersión por la que se encuentran.

El objetivo de este pequeño artículo no es otro que el de, a colación de la pieza que ahora se tiene delante, narrar una sucinta introducción sobre algunas de las inferencias con las que los prehistoriadores europeos han imaginado los comportamientos de las poblaciones prehistóricas en cuyos

yacimientos arqueológicos se encuentran estos materiales.

Los estudios sobre el campaniforme en la península ibérica se remontan a más de un siglo. Entre los trabajos más relevantes de la historiografía campaniforme ibérica se encuentran los de Alberto del Castillo (1928), Edward Sangmeister (1963; 1966), Richard Harrison (1977), Michael Kunst (1994) y Rafael Garrido (2000), así como las obras monográficas colectivas, donde participan un gran número de especialistas actuales en la materia, editadas por Manuel Rojo y otros (2005) y, recientemente, por Víctor Gonçalves (2017).

Respecto al sur de la península ibérica, y concretamente a la actual Andalucía occidental, destacan las investigaciones de María Lazarich (1999), profesora de Prehistoria de la Universidad de Cádiz. Ella misma fue una de las arqueólogas que excavaron un importante sitio prehistórico conocido como El Jadramil, en el actual término municipal de Arcos de la Frontera, donde se encontró un gran conjunto de cerámicas campaniformes con interesantes contextos arqueológicos (Lazarich y Richarte 2003).

A día de hoy, se mantiene que el intervalo cronológico donde tuvieron lugar estos materiales hubo



Fig. 4. De izquierda a derecha, cuenco, vaso y cazuela campaniformes encontradas en Ciempozuelos. (Foto: Cortesía de la Real Academia de la Historia)

de ser aproximadamente desde el 2700/2500 al 2000 antes de Cristo. Estas fechas varían naturalmente entre asentamientos de las mismas regiones, e incluso entre regiones peninsulares diferentes. Es probable que el territorio central de Portugal, especialmente la parte atlántica – aquella denominada *Estremadura*-, muestre el conjunto de fechas más antiguas (Cardoso 2014; 2015).

Mucho se ha escrito a nivel internacional sobre el origen de esta cultura material y, por ende, de este fenómeno histórico. Son diversas las áreas que se han sugerido alguna vez como originarias de estas manifestaciones culturales, como el Próximo Oriente (Childe 1958: 146-147) o incluso la parte occidental de la actual Andalucía (Castillo 1928). Estas hipótesis se descartaron por otras alternativas más verosímiles con los datos que con el tiempo iban surgiendo. Hoy, después de un gran debate al respecto (véase García Rivero 2008: 11-14), todavía hay cierta diversidad de opiniones, predominando como candidatas las regiones de la Estremadura portuguesa y/o el Bajo Rin (véase Lanting y Van der Waals 1976; Harrison 1977; Kunst 2005; Salanova 2005).

Los modelos interpretativos sobre las razones del éxito replicativo y difusivo, en cuanto a la producción y aceptación social de esta cultura material, por gran parte de la Europa actual y del norte de África han sido y todavía son diversos. El que predominó a lo largo de gran parte del siglo XX fue el de que estas cerámicas pertenecían a una cultura de campesinos, de artesanos o de comerciantes, si no de guerreros, que iban moviéndose a través del territorio con cierto interés por los recursos minerales metálicos (por ejemplo, Childe 1958: 145 y ss.). Sin embargo, a partir de la década de 1970, la historiografía presenta un notable cambio por el cual el uso de este repertorio material no se limita a una sola cultura, sino que se extiende a una gran diversidad de poblaciones y comunidades que, mediante contactos culturales, lo aceptan y replican (por ejemplo, Clarke 1976; Burgess y Shennan 1976).

Existe cierto debate sobre la naturaleza de esos contactos; sobre qué tipo de comportamientos o actividades subyacerían a esta cultura material; y naturalmente sobre la propia evolución y diversificación de estos comportamientos entre las dis-

tintas poblaciones y comunidades. Entre las propuestas más sonadas están las que ven en estos materiales un fuerte componente ideológico, de carácter ritual (Burgess y Shennan 1976; Sherratt 1987), mitológico o funerario (Case 2004; Thomas 2005); así como las que suman una razón o trasfondo más económico, por ejemplo, las que consideran a estos materiales como bienes de prestigio (Clarke 1976; Garrido Pena 2005; García Rivero 2007; Guerra y Liesau 2016).

Naturalmente, en ciencia las hipótesis están siempre sujetas a revisiones y refutaciones, y por supuesto este fenómeno de estudio no es una excepción. La lectura de las referencias anotadas tal vez ayude al lector interesado a valorar y sopesar las diversas, a veces distintas, interpretaciones vertidas hasta hoy. Por supuesto, esta tarea no es sencilla, pero sí es necesaria de cara a afinar objetivamente el conocimiento de la realidad histórica más o menos diversa en la que se insertaron estos rasgos materiales.

Daniel García Rivero  
Universidad de Sevilla

Web: <http://personal.us.es/garciarivero/>

## DESCRIPCIÓN

Cuenca de tendencia hemisférica con labio ligeramente engrosado al interior y fondo curvo. A mano. Desgrasantes finos y medios. Cocción irregular. Superficies muy bien alisadas, prácticamente bruñidas. Presenta el borde y una ancha banda en la superficie exterior decorada con motivos campaniforme de tipo Puntillado Geométrico.

### Dimensiones

Diám. boca: 31 cm./ Alt: 8,9 cm.

### Cronología

2700/2500 al 2000 a. C

### Procedencia

Torre Melgarejo (Jerez). Donación: Hermanos Villanueva. Fecha de ingreso: 13/01/1986



### Bibliografía básica

- BURGESS, C. Y SHENNAN, S. (1976): The beaker phenomenon: some suggestions. En C. Burgess y R. Miket (Eds.): *Settlement and economy in the Third and Second Millennia B.C.* (British Archaeological Reports 33). Oxford.
- CARDOSO, J. L. (2014): Absolute chronology of the Beaker phenomenon North of the Tagus estuary: demographic and social implications. *Trabajos de Prehistoria* 71(1): 56-75.
- (2015): The Bell-beaker complex in Portugal: an overview. *O Arqueólogo Português* 4-5: 275-308.
- CASE, H. (2004): Beakers and the beaker culture. En J. Czebreszuk (Ed.): *Similar but different: Bell beakers in Europe*: 11-34, Poznan: Adam Mickiewicz University.
- CASTILLO, A. DEL (1928): *La cultura del vaso campaniforme. Su origen y extensión en Europa*. Barcelona: Universidad del Barcelona.
- CHILDE, V. G. (1958): *The Prehistory of European Society*. London: Penguin Books.
- CLARKE, D. L. (1976): The Beaker network. Social and economic models. En J.N. Lanting y J.D. Van der Waals (Eds.): *Glockenbecher Symposium (Oberried, 1974)*: 459-476. Fibula-van Dishoek, Bussum-Haarlen.
- GARCÍA RIVERO, D. (2007): Campaniforme y territorio en la Cuenca Media del Guadiana. *Spal* 15: 71-102.
- (2008): *Campaniforme y rituales estratégicos en la Cuenca Media y Baja del Guadiana (Suroeste de la Península Ibérica)*. (British Archaeological Reports, International Series 1837). Oxford: Archaeopress.
- GARRIDO PENA, R. (2000): *El campaniforme en La Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 AC.)*. (British Archaeological Reports, International Series 892). Oxford: John and Erica Hedges Ltd.
- GONÇALVES, V. S. (2017) (Ed.): *Sinos e Taças. Junto ao oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica*. Lisboa: Uniarq.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. Y RAMOS MUÑOZ, J. F. (1988): Torre Melgarejo, un sepulcro de inhumación colectiva en los Llanos de Caulina (Jerez, Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1988, III: 84-98.
- GUERRA, E. Y LISEAU, C. L. V. (2016) (Eds.): *Analysis of the economic foundations supporting the social supremacy of the Beaker groups*. Oxford: Archaeopress.
- HARRISON, R. J. (1977): *The bell beakers cultures of Spain and Portugal*. Cambridge-Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- KUNST, M. (1994): *Zambujal - Glockenbecher und kerbblattverzierte Keramik aus den Grabungen 1964 bis 1973*. (Madriider Beiträge, 5.2). Madrid: Deutsches Archäologisches Institut.
- (2005): El campaniforme en Portugal. Breve resumen. En M.A. Rojo, R. Garrido y I. García (Coord.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*: 197-211. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- LANTING, J. N. Y WAALS, D. VAN DER. (1976): Bell Beakers in continental Northwestern Europe. En GUILAINE, J. (Dir.): *La civilisation des vases campaniformes*, IX<sup>e</sup> Congrès, Colloque XXIV: 8-32, Nice: Université de Nice.
- LAZARICH GONZÁLEZ, M. (1999): *El Campaniforme en Andalucía Occidental*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- GONZÁLEZ, M. Y RICHARTE, M. J. (2003): *El Jadramil (Arcos de la Frontera): estudio arqueológico de un asentamiento agrícola en la campiña gaditana*. Cádiz: Ayuntamiento de Arcos de la Frontera.
- ROJO, M. A.; GARRIDO, R. Y GARCÍA, I. (2005) (Coord.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- SALANOVA, L. (2005): Los orígenes del campaniforme: Descomponer, analizar, cartografiar. En M.A. Rojo, R. Garrido y I. García (Coord.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*: 7-18. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- SANGMEISTER, E. (1963): La civilisation du vase campaniforme. Exposé sur la civilisation du vase campaniforme, En *Les Civilisations atlantiques du Neolithique a L'Age du Fer. Actes du premier colloque Atlantique Brest*: 25-55. Rennes.
- (1966): Los vasos campaniformes portugueses en el marco de las culturas del vaso campaniforme europeo. *Comemoração do Primeiro Centenario do Associação dos arqueólogos Portugueses 1863-1963*, I: 203-216. Lisboa.
- SHERRATT, A. (1987): Cups that cheered. En W.H. Waldren y R.C. Kennard (Eds.): *Bell beakers of the Western Mediterranean. Definition, interpretation, theory and new site data*. (British Archaeological Reports, International Series, 331): 81-114, Oxford.
- THOMAS, J. (2005): ¿Ceremonias de los Jinetes? De las tumbas megalíticas a los enterramientos campaniformes en la Europa prehistórica. En M.A. Rojo, R. Garrido y I. García (Coord.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*: 107-122. Valladolid: Universidad de Valladolid.